

# OPERACIÓN DEL TRANSPORTE CORPORATIVO EN SANTIAGO SE AJUSTA A UN ESCENARIO MÁS EXIGENTE



**E**n un entorno urbano denso como Santiago, el transporte de pasajeros para el segmento corporativo enfrenta una combinación de desafíos que van desde la congestión vial durante los traslados y la imprevisibilidad de los tiempos de llegada a destino, hasta mayores exigencias de seguridad, trazabilidad y control

por parte de los clientes, en un contexto de presión por mantener tarifas competitivas.

Según actores de la industria, la densidad urbana ha elevado las exigencias sobre la planificación y ejecución de los servicios. De acuerdo con el índice de tráfico TomTom 2025, los conductores en Santiago perdieron 125 horas de su tiempo

por estar en congestión vehicular durante 2025, un equivalente a cinco días y cinco horas de su año, casi nueve horas más que en 2024. La medición reveló también que recorrer 10 kilómetros en la ciudad toma, en promedio, cerca de 24 minutos, pero en hora punta puede superar los 30 minutos.

"Moverse en Santiago hoy ya no

permite errores. La congestión y la densidad urbana han eliminado cualquier margen de improvisación", dice el gerente de operaciones de Transvip, Felipe Zúñiga, y añade que planificar con precisión, anticiparse al tráfico con tecnología y optimizar las rutas se ha vuelto clave para sostener la eficiencia, la seguridad de las operaciones y poder cumplir con los tiempos que requiere el segmento corporativo.

A este escenario se suma el problema del alza de costos. El Índice de Costos del Transporte del INE registró un aumento de 2,3% en marzo de 2026, impulsado principalmente por el alza en los combustibles. "El combustible representa entre un 20% y hasta el 50% del costo total de un operador, dependiendo de la configuración de su flota de transporte", advierte el secretario general de ANAC, Diego Mendoza.

Frente a ello, los operadores han debido ajustar sus modelos para sostener la eficiencia. Desde Transvip destacan el uso de tecnología

para el ruteo avanzado, la planificación dinámica y la asignación de vehículos como herramientas clave para reducir kilómetros en vacío y optimizar los tiempos de operación.

Zúñiga afirma que la demanda por estos servicios se ha ampliado y sofisticado. Industrias como minería y energía han elevado sus exigencias en materia de seguridad y cumplimiento normativo, incorporando trazabilidad en tiempo real. En sectores como retail, salud y servicios, la demanda está marcada por la necesidad de flexibilidad y continuidad operacional, con servicios 24/7 y capacidad de respuesta ante cambios de último minuto. En áreas como tecnología y servicios financieros, en tanto, la puntualidad y la gestión eficiente del traslado de ejecutivos se han vuelto factores críticos.

"Hoy los clientes ya no buscan solo transporte; exigen visibilidad total del servicio. Quieren saber dónde está cada vehículo, tiempos estimados de llegada, trazabilidad de cada viaje y estándares claros de seguridad", señala Zúñiga.